

Observaciones escritas de Mons. Vicente Zazpe pos Congregación General CXIX del 10 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo, capítulo cuarto (Deberes principales de los cristianos de nuestro tiempo: F. La paz), en ASSCOVS Volumen III Parte VII páginas 388-389. Adhieren Monseñores Alberto Devoto, José Medina y Antonio Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Observaciones escritas de Mons. Vicente Zazpe pos Congregación General CXIX del 10 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo, capítulo cuarto (Deberes principales de los cristianos de nuestro tiempo: F. La paz), en ASSCOVS Volumen III Parte VII páginas 388-389. *Adhieren Monseñores Alberto Devoto, José Medina y Antonio Aguirre.*

Excelentísimo P.D. VICENTE FAUSTINO ZAZPE

*Obispo de Rafaela*

*Al n.25.* El esquema habla muy bien sobre la paz externa o sobre la ordenada concordia de los pueblos. Sin embargo se expone demasiado “sociológicamente” la noción de la verdadera paz, sin que se diga alguna palabra sobre “la paz interna/interior” de los hombres o sobre la perfecta quietud/aquietamiento de los propios apetitos en la caridad. Aunque sin embargo vemos, entre los principales “signos de este tiempo”, que el hombre de hoy sufre angustia y desesperación. Falta en todo el esquema la noción más bíblica y teológica *de esperanza cristiana y de verdadera paz.*

*La esperanza teológica,* que esencialmente tiende a las cosas celestiales, edificando cristianamente la ciudad terrestre, debería ser como el centro de toda la exposición. Así se tendría un orden lógico y más teológico.

Para el concepto íntegro de *verdadera paz*, deberían añadirse estas cosas:

1. Cristo *Príncipe de la paz y nuestra Paz.* En su persona, obra y doctrina. En efecto, Él mismo viene a anunciar la paz a los hombres (*Ef. 2*). Signo distintivo del tiempo mesiánico. Expóngase el sentido de “paz” en la S. Escritura.

2. *Paz como acto interno de caridad* (cf. S. Tomas, II,II,q. 29). Solo indirectamente la paz es obra de la justicia, es decir en cuanto remueve obstáculos. Esencialmente la paz «es causada a partir de la caridad según la razón misma del amor de Dios y del prójimo» (S. Tomas). Expóngase por lo tanto la paz como fruto interno de la caridad, de la gracia sobrenatural y del E. Santo que habita en nosotros.

3. *Obra del artífice de la paz.* Entre las bienaventuranzas se enumera: «Felices los pacíficos...», o sea, los artífices de la paz. El constructor de la paz consigue su fin no solo exhortando a los hombres a que depongan las armas y no solo afianzando la justicia sino principalmente creando, en el amor, las condiciones sociales, económicas y políticas por las cuales el hombre tenga la posibilidad de satisfacer las legítimas aspiraciones y disfrutar del bien perfecto.

Observaciones escritas de Mons. Vicente Zazpe pos Congregación General CXIX del 10 de noviembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo, capítulo cuarto (Deberes principales de los cristianos de nuestro tiempo: F. La paz), en ASSCOVS Volumen III Parte VII páginas 388-389. Adhieren Monseñores Alberto Devoto, José Medina y Antonio Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Pedimos estas cosas, adhiriendo sustancialmente a la intervención por escrito entregada por el exc.mo D. Eduardo Pironio, obispo auxiliar de La Plata (en Argentina).

[*Suscribieron también*] Albertus Devoto, ep. Goyanensis; S. Méndez Arceo, ep. Cuernavacensis; J. M. Medina, ob. aux. de Mendoza; A. M. Aguirre, ep. S. Isidoro en Argentina.

### Síntesis

Adhirió sustancialmente a la intervención por escrito de Mons Eduardo Pironio, la que propone: que se hable de la paz interna del hombre, o del equilibrio interior en el aquietamiento del propio apetito. Que se exponga esta paz como fruto directo de la caridad, de la gracia santificante y de la acción del Espíritu Santo. Y se describa la función de artífice de la paz en la creación de la posibilidad de aquietar las legítimas aspiraciones del hombre.